

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS!

COMUNISMO AL PUEBLO

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA (M.C.E.)

Nº 47

1976

15 DE ENERO

LO QUE EL GOBIERNO PROMETE:

POCO, TARDE Y MAL

EL 'PLAN FRAGA'

Los planes de Fraga ya están en marcha. El programa de 'normalización' -por emplear el término de moda- ya ha sido enunciado, y algunos pasos (aunque pocos y tímidos todavía) han empezado a darse.

¿En qué consisten estos planes, este programa? La idea de fondo que lo alimenta salta a la vista. Se trata de ir hacia la instauración de un sistema político en algún modo semejante a los que existen hoy en la Europa occidental; un sistema destinado a quitar hierro a algunos de los problemas internos más acuciantes y, al propio tiempo, capaz de abrir a España las puertas de los organismos comunitarios europeos. Pero no de cualquier manera. Se trata -y en ello reside la 'originalidad' del proyecto- de ir a ello sin por eso romper con el pasado fascista del Régimen, con sus hombres y sus instituciones. Cambiar, sí, pero suave, casi insensiblemente; sin sobresaltos de ninguna especie, nadando y guardando la ropa. Cambiar, en definitiva con el mínimo coste para la clase en el Poder y con el máximo de dificultades para las fuerzas hostiles a esa clase.

Con tal idea como meta, el actual Gobierno ha anunciado la realización progresiva de ciertas medidas: la legalización paulatina de ciertos partidos políticos, excluyendo a los revolucionarios, a los nacionalistas radicales como E.T.A. y al P.C.; promulgación de una amnistía limitada; apertura de algunas formas de 'participación' (en los Ayuntamientos, y posiblemente más adelante también en las Cortes); algunas reformas poco significativas de cara a las minorías nacionales y, por último, algunos cambios -en la línea de las medidas anteriormente expuestas- en el terreno de las leyes fundamentales

Este es el plan que da base a la 'operación Fraga': un plan que apunta a medidas muy limitadas, que las prevé para un plazo muy alejado (dos años según sus propias previsiones) y que, además, pretende ser realizado al margen del pueblo y sobre la base del mismo Régimen anterior.

LOS PUNTOS DEBILES DEL PLAN

El plan de Fraga -es lógico- ha sido por lo general bien aco-

MADRID HACIA LA HUELGA GENERAL

En estos días la clase obrera madrileña está siendo protagonista de una lucha sin precedentes. Las manifestaciones y concentraciones de miles de trabajadores se suceden a diario a la salida de los centros de trabajo, con motivo de la celebración de Asambleas en las iglesias y plazas. Está prácticamente paralizado el pueblo de Getafe, una de las zonas fabriles más importantes de Madrid. Cerradas por la Empresa las fábricas de Standard y Chrysler, que sólo ellas suman casi 30 000 trabajadores, los paros ininterrumpidos que tienen lugar diariamente en la casi totalidad de empresas de Villaverde están poniendo al sector metalúrgico de esta zona al borde una huelga casi total. Los obreros de la Construcción que fueron a la huelga general de la rama el pasado lunes día 12, continúan realizando paros en los tajos. En otras empresas se llevan a cabo paros por primera vez: 10.000 empleados de la Telefónica detienen su trabajo el día 12 durante 1/2 hora. Día tras día se extiende la lucha a otras zonas de Madrid, a otros sectores de trabajadores... Frente a esta explosión de luchas, incapaces de poner freno a la creciente combatividad obrera, como último recurso, la patronal opta por el cierre de empresas, el Gobierno por la represión cada vez mas violenta de las manifestaciones. Sin embargo la lucha continúa... Y es que los trabajadores de Madrid se han puesto en pie.

(sigue en la p.8)



gido por los capitalistas. Consciente el grueso de éstos de que el hundimiento del fascismo ha pasado a ser para ellos un mal necesario, no pueden dejar de atender al político que les ofrece pasar el trago con el mínimo de dolor y el máximo de economía.

Pero una cosa es prometer y otra, muy diferente, dar. Los planes de Fraga habrán de afrontar dificultades de diverso orden, las cuales pueden atacar sus cimientos y hasta dar al traste con el edificio entero.

El intento de ir superponiendo lentamente al régimen fascista una nueva legalidad democrática —clave de la 'operación Fraga'— es una fuente inagotable de complicaciones. Tratar de instaurar una democracia parlamentaria a partir del personal e instituciones del propio fascismo, es cosa bien problemática.

Téngase en cuenta, para empezar, las dificultades originadas por las resistencias del sector inmovilista a esos cambios. Esas resistencias provienen ora del miedo a perder privilegios, ora de la fuerza de los viejos hábitos ideológicos, ora de ambas cosas combinadas. Lo que algunos llaman 'bunker' y otros más gráficamente, 'frente impopular', es una realidad que opera como freno de todo cambio orientado hacia la democracia (*). Añádase la dificultad objetiva que entraña el tratar de utilizar una legalidad y unas instituciones en un sentido opuesto a aquel para el que fueron concebidas.

(*) Es difícil determinar el papel que jugarán las contradicciones entre los sectores inmovilistas del Estado y los partidarios de la 'operación Fraga' entre otras razones por la imposibilidad de medir las fuerzas con las que cuenta la causa del inmovilismo. Las deserciones en esta última —Emilio Romero como muestra— se suceden ininterrumpidamente. De todos modos, parece que sus fuerzas son aún considerables, a juzgar por los acontecimientos del último mes.

Pero las dificultades nacidas en el propio interior del aparato del Estado son aún pocas comparadas con las que provienen del choque entre los planes gubernamentales y la voluntad democrática de las amplias masas.

El Gobierno no puede pretender encontrar un eco perdurable en el pueblo demócrata. A medida que pase el tiempo, irá ganándose más y más la adhesión de éste.

Se la ganará, porque sus planes de evolución controlada por los viejos políticos del Régimen y basada en las instituciones del mismo chocará con la exigencia popular de que la democracia sea protagonizada por demócratas. ¿Quién puede confiar en que los que ayer mismo reprimían al pueblo a sangre y fuego vayan a ser garantes de lo que ellos antes negaron?

Se la ganará, porque sus planes de evolución lenta chocarán —ya han empezado a hacerlo— con la exigencia de libertades inmediatas que crece masivamente en el país.

Se la ganará porque su decisión de recortar en cualquier caso las libertades en todos los terrenos tropezará con la reclamación de libertades plenas que ya empieza a ser clamor.

Se la ganará porque su pretensión de abrir con cuentagotas el paso al sufragio universal indignará a cuantos —y hoy son legión ya— reclaman el fin de las designaciones por la vía del dedo oficial y exigen el paso a las elecciones libres en todos los terrenos.

La 'operación Fraga' es una gran burla en la que el pueblo trabajador sólo está previsto como perdedor. Hacer fracasar este intento de pasteleo entre el fascismo y la pseudo-democracia, poner coto a los planes de democracia recortada y a plazos, abrir las puertas a un Gobierno antifascista que instaure inmediata y plenamente las libertades democráticas: esa es la exigencia imperiosa del momento.

Pero no basta, evidentemente con señalar el carácter reaccionario y antipopular del programa del Gobierno actual; no basta con denunciarlo y condenarlo en general. Es necesario marcarse el camino que permita acumular las fuerzas necesarias para derrocar a ese Gobierno y sustituirlo por un Gobierno plenamente democrático. El camino que lleve a los pueblos de España al convencimiento de que los cambios democráticos que anhelan sólo podrán realizarse en profundidad a través de un régimen político nuevo, nacido de una ruptura general con el pasado fascista.

Para hacerlo, es necesario ahondar en las contradicciones, en los puntos débiles del Gobierno; plantear en la calle, en la lucha, la exigencia de reformas democráticas profundas e inmediatas, poniendo el acento en la movilización popular más amplia.

Lo parcial conducirá a lo general. Cuantos hayan combatido por este o el otro objetivo en principio limitado, —una vez hayan chocado con el espíritu alicorto y timorato del Gobierno, una vez hayan visto en la práctica su tendencia profunda a conciliarse con el fascismo—, se irán incorporando a las filas de los partidarios de la liquidación general del régimen y de su sustitución por un nuevo régimen democrático.

La actual campaña en pro de la amnistía completa e inmediata está siendo ejemplar en este sentido. Luchando por ella, miles de ojos se están abriendo a la realidad de que el Gobierno actual está del todo de espaldas a la voluntad popular.

Combates como éste deben multiplicarse y extenderse.

Nuestro Partido, que pone lo mejor de sus energías en ello, convoca a todas las fuerzas de la oposición democrática a unirse en este combate, que es el de todos cuantos aspiramos a la libertad.



Cataluña, Madrid, Euzkadi, Andalucía... Los trabajadores —no sólo de las ciudades, sino a veces también del campo— se levantan contra los topes salariales impuestos por la patronal y su Gobierno, reclaman mejoras en sus condiciones de vida y de trabajo, se alzan contra la miseria...

Exijen lo que es suyo, lo que pagan con su sudor. ¡No cargarán en sus espaldas el peso de la crisis que provocaron los capitalistas!

Nuevos tiempos, nuevas formas de lucha

—por T. Díez—

Las ideas democráticas han irrumpido con un especial vigor en nuestra sociedad durante las últimas semanas, ganando cada día a nuevos sectores de la población. Hoy, en España, la ideología que han nutrido al Régimen durante casi cuatro décadas está en quiebra.

Las leyes más represivas del franquismo resultan ya inservibles para aquellos que las crearon. Los muros levantados para contener la actividad política popular están resquebrajándose. El nivel de la actividad policíaca antidemocrática ha descendido sensiblemente.

Esto —sólo esto pero, también, todo esto— hace que la situación actual abra nuevas y serias posibilidades a la lucha por la democracia.

¿Queremos decir que el Régimen ha perdido por completo su capacidad para reprimir a sangre y fuego a las fuerzas democráticas?

No, desde luego; no es eso. El aparato terrorista del fascismo permanece materialmente intacto. De ahí la necesidad de combatir para desmontarlo. De ahí la necesidad de no perder de vista la posibilidad de coletazos terroristas contra los pueblos de España e, incluso, de algo peor.

Lo que ocurre es que si el Régimen vuelve a las andadas se hundirá en el mayor de los aislamientos, cerrará —tal vez por largo tiempo— esas puertas de la Europa capitalista que actualmente se le están abriendo, agudizará las contradicciones existentes en el aparato del Estado —especialmente en el Ejército—, reducirá al límite el margen para llevar a cabo esa evolución política por la que suspiran quienes mandan en nuestro país, provocarán nuevas y más radicales luchas populares por la democracia y el socialismo...

La burguesía escoge la evolución como mal menor. Y para que esa evolución sea tal evolución tiene que congelar muchos de los viejos dogmas franquistas, renunciar a aplicar algunas leyes, reducir a fondo la actividad de la policía... Tiene, en fin, que hacer no pocas concesiones a cuantos luchan por la democracia, tiene que tolerar en buena medida la acción por la democracia.

En la actualidad es mayor que nunca la voluntad de conquistar la libertad y la democracia, y son también más anchos los caminos para hacer avanzar el combate democrático.

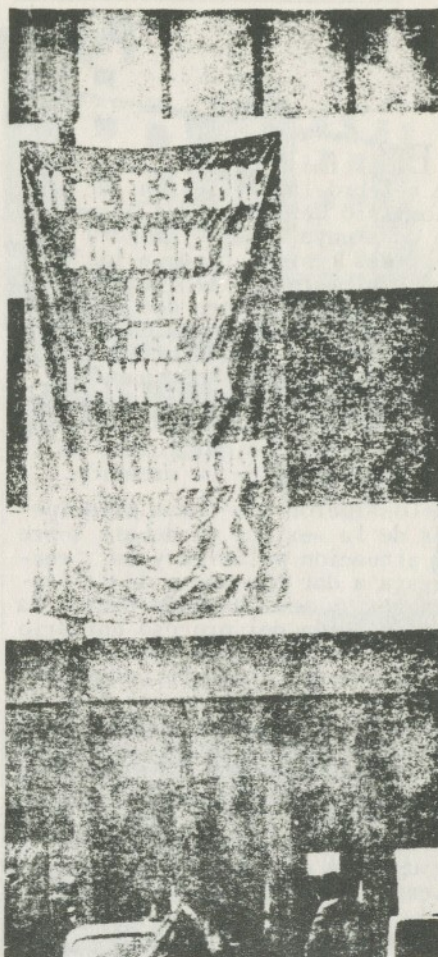
Hay que hacer que esa voluntad se manifieste con fuerza, que se convierta en acción de masas aprovechando a tope los cauces nuevos. Hay que ir a formas de acción en la calle, en las fábricas, en los centros de estudio, en el campo... más amplias, más masivas.

Y no basta ya con reclamar los derechos democráticos. Es preciso hacer uso de ellos, aunque no estén reconocidos. Hay que imponerlos de hecho.

En lo que toca, por ejemplo, a la libertad de asociación —que va más rezagada que la libertad de expresión o de reunión— hay que organizar formas de agrupación política, sindical y de todo tipo, que empleen a fondo las posibilidades legales, que las agoten, y que, a la vez, las superen, dando lugar a formas asociativas que la ley no reconoce pero que el Gobierno no pueda reprimir. La experiencia de los trabajadores navarros que se encaminan hacia la creación de un sindicato obrero democrático e independiente, a partir de los cargos sindicales y de común acuerdo con las Comisiones Obreras, es sin duda un buen ejemplo. Y eso, naturalmente, no es sino uno de los muchos métodos posibles para imponer la presencia de organizaciones populares que hasta hoy han sido bárbaramente reprimidas.

Y otro tanto cabe decir de los Partidos democráticos, que han de sacar a la luz a una parte de sus miembros para que los representen ante la opinión pública. Y de las asociaciones de vecinos que en muchos sitios se van convirtiendo ya en el centro de la vida municipal democrática, en auténticos ayuntamientos no reconocidos pero en los que se expresa la voz del pueblo.

Diremos más: además de imponer la presencia de una vida democrática que el Gobierno y las leyes niegan, es necesario ponerse en la perspectiva de suplir al Gobierno, de actuar con autoridad, tomando las medidas democráticas que el Gobierno rechaza. En este sentido pensamos que los trabajadores han de ir organizando ya el paso a un sindicalismo obrero democrático, independiente de la patronal y el Estado, preparándose para convocar y realizar en su día, si es preciso, unas elecciones libres de abajo a arriba.



Con la misma autoridad deben actuar las asociaciones de barrio o los estudiantes.

Esta es la perspectiva que a nuestro entender, debe guiar la adopción de los métodos de lucha a emplear en el período en el que entramos.

Para conquistar una democracia entera y al contado, para que a partir de ella los trabajadores puedan apuntar hacia metas más altas —hacia la revolución socialista—, es necesario que los pueblos de España jueguen un papel grande y activo en este proceso. Y para ello se requiere renovar los métodos de lucha haciéndolos más abiertos, más audaces, más ambiciosos.

¡Solidaridad con los militares demócratas!

Entre las tomas de posición en defensa de los miembros de la Unión Militar Democrática que pueden ser juzgados inminentemente, queremos destacar aquí por su carácter unitario el Comunicado recientemente publicado por la Plataforma de Convergencia Democrática y la Junta Democrática de Andalucía.

Estos dos organismos —citamos el Comunicado— 'manifiestan su apoyo más incondicional a estos militares represaliados por un Sistema que sigue negando los más fundamentales derechos y libertades democráticas'.

Más abajo afirman que 'este tipo de juicios (...) sólo puede acabar con el pleno e inmediato restablecimiento de las libertades democráticas' y llaman al pueblo de Andalucía a 'manifestar su apoyo y solidaridad con los militares detenidos'.

Haciéndonos eco de este llamamiento de las fuerzas democráticas de Andalucía nosotros por nuestra parte llamamos también a solidarizarse con estos luchadores antifascistas y a reclamar su puesta en libertad sin demora. ¡Amnistía para todos los antifascistas!

L'Assemblea de Catalunya:

Por una unidad sin exclusiones

—por Clara Serra—

El último sábado de Diciembre se celebró la XII sesión de la 'Comissió Permanent de l'Assemblea de Catalunya'. Asistieron 74 delegaciones representando a los partidos miembros de la 'Assemblea', a las organizaciones de comarcas y barrios, a las comisiones obreras, asamblea de intelectuales, asamblea de PNV, 'no alineados'... Asistieron también personalidades de la oposición democrática catalana, miembros significados de la 'Assemblea' desde su creación.

Dos fueron los temas principales de la sesión: el debate sobre la situación política y la respuesta a dar por parte de la 'Assemblea', y —el segundo tema— la continuación del proceso unitario de las fuerzas de la oposición democrática de Catalunya, examinándose en este apartado las dificultades que para este proceso unitario, en la perspectiva de la creación de un Gobierno provisional autónomo para Catalunya, supone la aparición del 'Consell de Forces Polítiques de Catalunya', nueva agrupación de una parte de las fuerzas políticas de Catalunya.

La celebración de la XII sesión y sus conclusiones han supuesto un importante impulso para la 'Assemblea de Catalunya' cuya actividad había decaído en los últimos meses. Es de desear, en bien de la lucha democrática, que la revitalización de la 'Assemblea' iniciada con la convocatoria de la jornada del 11 de diciembre en Catalunya y con la celebración de esta XII sesión de la Comisión Permanente tenga una continuidad en los próximos meses.

El comunicado final de la XII sesión es una reafirmación sin vacilaciones de la voluntad democrática que ha animado la vida y el programa de la 'Assemblea' desde su creación en 1971.

En el comunicado se denuncian los intentos continuistas del régimen, haciendo alusión a la sucesión de la dictadura en la persona de Juan Carlos. Se denuncia también la perduración del decreto ley 'anti-terrorista', la continuación de las detenciones y de las torturas, la congelación de salarios y el decreto sobre el uso de las lenguas regionales, calificado en la declaración de 'burla de las aspiraciones de los pueblos vasco, catalán y gallego'.

Al denunciar la confirmación del procesamiento de los militantes de la Unión Militar Democrática, la 'Assemblea' manifiesta su solidaridad con las víctimas de la represión. Asimismo, el comunicado califica la vergonzosa venta del Sahara como 'una traición a la lucha nacional del pueblo saharauí encabezada por el F. Político'.

La 'Assemblea de Catalunya' reitera su voluntad de luchar por la democracia sin exclusiones, por el retorno de la soberanía al pueblo. Sólo el rechazo del continuismo y la revocación de las Leyes Fundamentales del franquismo y de todos los órganos e instituciones que lo han configurado o que intenten perpetuarlo, es decir, sólo la ruptura democrática, puede ser el camino para satisfacer las exigencias populares y nacionales.

Dentro de la campaña de movilización general del pueblo de Catalunya por la democracia y las libertades nacionales, la 'Comissió Permanent' acordó, en principio, la fecha del 8 de Febrero para convocar al pueblo de Catalunya a una gran concentración ante el Palau de la Generalitat.

En el curso de la citada sesión el recientemente creado 'Consell de Forces Polítiques de Catalunya' comunicó oficialmente su constitución a la 'Assemblea'. Esta saludó la aparición del 'Consell' y manifestó su deseo de iniciar con él un diálogo 'sobre la base de las coincidencias programáticas y de la voluntad unitaria común'. Teniendo en cuenta que diez de los once partidos que constituyen el 'Consell' formaban ya parte de la 'Assemblea de Catalunya', se invitó al 'Consell' a incorporarse como tal a la 'Assemblea'.

La constitución del 'Consell de Forces Polítiques de Catalunya' ha introducido un elemento de división en el seno de la oposición democrática. Con un programa similar al de la 'Assemblea', el 'Consell' está compuesto por partidos que ya son miembros de la 'Assemblea'. Además, el 'Consell' pretende atribuirse con exclusividad funciones de representación política del pueblo de Catalunya ante las otras instancias unitarias del Estado, funciones que ya venía y viene cumpliendo la 'Assemblea'. Existe la pretensión en algunos de los partidos que componen el 'Consell' de resolver esta dualidad de organismos reduciendo el papel de la 'Assemblea de Catalunya' a un papel de movilización popular y de dejar para el 'Consell' las tareas de representación política del pueblo de Catalunya y de dirección política de la lucha democrática. Esta pretensión de reducir las funciones de la 'Assemblea' parece tanto más arbitraria cuanto que el 'Consell', en sus ta-

reas previas y en su constitución, ha comenzado por excluir a varios partidos de la oposición democrática —todos ellos miembros de la 'Assemblea'—. Sin entrar en las razones formales de esta exclusión, no cabe duda de que las fuerzas políticas que han sido dejadas al margen —entre las que se encuentra la organización de Catalunya de nuestro Partido, del Partido del Trabajo de España y de Bandera Roja— son fuerzas con un apreciable arraigo entre los sectores obreros y populares de Catalunya. Y no son sólo estos Partidos los excluidos del 'Consell'. Organizaciones de masas como las Comisiones Obreras, corrientes de opinión estructuradas como los 'no alineados', fuerzas progresistas cristianas, personalidades de indudable peso político, organizaciones de comarcas y de barrios, entidades ciudadanas democráticas — todos ellos miembros de la 'Assemblea' — han sido también excluidos.

Resulta imposible no señalar que en todos los casos el empleo de los diversos criterios formales de exclusión utilizados lleva al mismo resultado: exclusión de las fuerzas políticas más progresistas, exclusión de aquellas personas y organizaciones que ya han ganado hoy, con su lucha en los barrios, en las fábricas y en las comarcas, una representatividad que están bien lejos de conseguir algunos de los partidos que hoy forman el 'Consell'. La diferencia principal, hoy, entre el 'Consell' y la 'Assemblea' es que el primero supone, frente a la segunda, un reforzamiento de las fuerzas más conservadoras de la oposición de Catalunya.

La aparición del 'Consell' ha creado una situación en la que dos organismos se arrojan la representación política de Catalunya, cosa que no puede dejar de originar más tensiones en el futuro.

Restablecer la unidad hoy de—teriorada es una necesidad urgente que debe ser abordada con ánimo constructivo, de diálogo y negociación. Pero la unidad no debe hacerse al precio de que la 'Assemblea' dimita de sus atribuciones en beneficio del 'Consell', ni de dar por buenas las exclusiones arbitrarias de fuerzas de izquierda, partidos, organizaciones populares y personalidades practicadas hasta hoy por el 'Consell'.

AYUNTAMIENTOS DEMOCRATICOS

— por C. Ferrer —

Hace ya mucho que la exigencia de ayuntamientos democráticos está en la calle. Esta exigencia comporta, entre otras cosas, algo tan elemental como el que los alcaldes y los concejales sean elegidos directamente por el pueblo. A ella acaba de responder el Gobierno con un plan que es una auténtica burla de las aspiraciones populares.

Nada de alcaldes elegidos directamente, ha dicho el Gobierno. Las corporaciones municipales elegirán a finales de enero nuevos alcaldes. A nadie se le oculta que saldrán los viejos alcaldes u otros que tal bailen puesto que les eligen las mismas corporaciones. La única novedad consistirá en que, en lugar de tener que sufrir a los alcaldes que salgan en enero durante seis años, su mandato expirará en noviembre de este año, si las Cortes tienen a bien aprobar el proyecto gubernamental.

Llegado el mes de noviembre se procederá a renovar a la mitad de los concejales que, junto con la otra mitad de concejales que no habrán cambiado, elegirá nuevos alcaldes. Y, dentro de tres años podremos aspirar a renovar la otra mitad, siempre según el proyecto gubernamental y si las Cortes lo permiten. Total, que lo que se ofrece son unas vacaciones municipales de casi un año —9 meses sin que nada cambie en los ayuntamientos— y tres años con unos ayuntamientos elegidos a medias.

De esta manera responde el primer Gobierno del Rey a las aspiraciones del pueblo: ofreciendo una fórmula que deja las cosas como están. No es de extrañar que ante tan lamentable panorama se haya manifestado de manera rotunda la desaprobación popular.

¿Acaso no está la gente harta de ver a tantos y tantos alcaldes dar con las puertas en las narices a las comisiones de vecinos representativas del sentir de todo un barrio, de todo un pueblo? ¿No se cuentan por centenares los casos en los que hasta para conseguir un triste semáforo ha sido preciso luchar infatigablemente contra las autoridades municipales que sólo a regañadientes —y no siempre— se han avenido a satisfacer las peticiones de aquellos que dicen representar? ¿Hasta cuándo va a durar esta situación?

Las fuerzas de oposición han de dar al reto que lanza el Gobierno la réplica que se merece. Desde hoy mismo es preciso desarrollar una amplia campaña exigiendo la dimisión de los alcaldes que salgan en enero, movilizar a las masas con manifestaciones, recogidas de firmas u otras acciones en contra de los alcaldes y ayuntamientos antidemocráticos, exigir la renovación completa e inmediata de los ayuntamientos mediante la convocatoria de elecciones generales de alcaldes y concejales por sufragio universal.

Además de esto hay que organizar prácticamente y desde ahora mismo la lucha por la democracia en el terreno municipal: organizando estructuras paralelas con las asociaciones de vecinos y otras entidades ciudadanas, dando cuerpo a una alternativa municipal que recoja las aspiraciones de las masas.

Esta es la forma de obligar al Gobierno a abandonar sus planes y convocar elecciones generales o, en el caso de que no lo haga, de aprovechar todo resquicio para avanzar en la democratización de la vida democrática municipal.



Hace falta...

Dimisión de los alcaldes no elegidos.

Elección general de alcaldes y concejales por sufragio universal en el que participen todas las personas mayores de 18 años.

Participación de los vecinos en las sesiones municipales: que se den a conocer los órdenes del día, que todas las sesiones sean públicas y los asistentes puedan intervenir en los debates.

Creación de comisiones democráticas formadas libremente por los vecinos con capacidad de control sobre los problemas que les afectan y en especial: sanidad, enseñanza, urbanismo, vivienda, transportes, impuestos...

Creación de comisiones democráticas para investigar y determinar responsabilidades en los delitos económicos, políticos y sociales cometidos contra el pueblo en el período de la dictadura franquista.

Málaga:

LOS PARADOS SE ORGANIZAN

En Málaga hay más de 50.000 parados. Para hacer frente a esta situación se han creado en diversos puntos Comisiones de parados, que se coordinan entre sí. De una primera reunión de ellas salió un llamamiento al pueblo de Málaga y la aprobación de una tabla reivindicativa. En ella se exige 100% del

suelo real; seguridad social; prohibición de horas extras y primas con sueldo justo por 8h. de trabajo; creación de nuevos puestos de trabajo; libertad de reunión para los parados y legalización de una Comisión informadora formada por ellos; levantamiento de la congelación salarial; congelación de precios; no al despido libre según el artículo 103.

El 22 de Enero se entregará es

te escrito al Delegado Provincial de Sindicatos firmado por gran número de parados. A este fin las Comisiones de parados recorren las barriadas invitando a los vecinos a firmar. Están asimismo organizando diversas charlas informativas, a las que acude mucha gente. Todo hace pensar que la concentración ante Sindicatos el día 22 será un paso importante en la lucha de los parados malagueños por sus objetivos.

LOS DERECHOS NACIONALES

—por I. Andía—

Son ya casi 40 años los que Galicia, Euskadi, Cataluña, el País Valenciano y las Islas Baleares llevan sometidos al más rabioso de los centralismos. 40 años durante los cuales han sido pisoteados sin consideración alguna los legítimos derechos de estas nacionalidades. 40 años, a lo largo de los cuales sus lenguas han sido ignoradas, cuando no sañudamente perseguidas, por las autoridades, y sus culturas, escarnecidas y despreciadas.

Tal ha sido, tal sigue siendo en lo esencial, el comportamiento del Estado bajo el que nos ha tocado vivir con las minorías nacionales. Un comportamiento, por otra parte, perfectamente acorde con el conjunto de su política, ferozmente antipopular y represiva.

Pero sobre España comienzan a soplar otros vientos, vientos —digamos— renovadores, de cambio. La vieja política del 'garrotazo y tente tieso', que tanto prestigio ha tenido entre nuestros gobernantes, se está pasando de moda a marchas forzadas. Los mismos que, durante décadas, han estado combatiendo a sangre y fuego la libertad se declaran hoy 'demócratas de toda la vida'. Los viejos centralistas de ayer se apresuran hoy a afirmar que la situación de las minorías nacionales debe cambiar. ¿Cómo? Ahí está el problema.

Sin duda, las inquietudes de todos esos señores por el tema son demasiado recientes, otro tanto ocurre con sus fervores democráticos, y, claro está, se arman unos líos tremendos. Sin embargo, la solución de este problema no es, en realidad, demasiado complicada. ¿O es que es muy difícil hacer lo siguiente?

Formación de gobiernos autónomos en cada una de las nacionalidades, representativos de

todas las corrientes democráticas que existan en ellas, capaces de tomar decisiones por sí mismos en los mas variados terrenos y que asuman la tarea de representar a las nacionalidades en el seno del Gobierno central y en todas sus instituciones.

Inmediato establecimiento de un régimen de autonomía que delimite claramente las competencias de los órganos centrales del Poder en las nacionalidades y determine las relaciones de aquellos con las autoridades de cada nacionalidad.

Oficialidad del gallego, el euskera y el catalán en sus áreas respectivas y en todos los terrenos, junto con el castellano. Las lenguas propias de las nacionalidades minoritarias han de ser de uso obligatorio en todos los órganos de la administración, en la enseñanza en sus diferentes niveles así como en la prensa, la radio y la televisión.

Reconocimiento incondicional del derecho de autodeterminación para los pueblos de Galicia, Euskadi, Cataluña, País Valenciano y las Islas Baleares. Que sean los propios habitantes de estas nacionalidades los que decidan libremente, y sin ingerencias extrañas, el tipo de relaciones que desean mantener con las nacionalidades vecinas teniendo la posibilidad de separarse para constituir un Estado soberano si éste es el deseo de la mayoría de la población.

Este derecho no es algo que se regala al pueblo, ni algo que se ejerce de una vez por todas y se acabó. El derecho de toda nación o nacionalidad a poder decidir libremente sus destinos constituye uno de los principios básicos sobre los que se apoya toda sociedad verdaderamente democrática.

H.O.A.C.

Un Programa hondamente democrático

A finales de Diciembre se reunió el pleno general de representantes de la H.O.A.C. En él se ha aprobado un Programa profundamente democrático con el que deseamos mostrar nuestra identidad desde estas páginas.

Los representantes de la H.O.A.C. se pronunciaron a favor de una amnistía completa, 'para todos los presos políticos y exiliados', reclama-

ron la derogación de la 'ley antirrrorista', la 'revisión del Tribunal de Orden Público, el reconocimiento de las libertades de reunión, expresión, de huelga...

Merece ser destacada especialmente la exigencia de que sean suprimidos 'los actuales mecanismos y aparatos represivos y los medios coactivos', aspecto este de fundamental importancia en un Programa de lucha contra el fascismo.

Entre otras reivindicaciones, la H.O.A.C. reclama, asimismo, el 'reco-

nocimiento del derecho de autodeterminación a los distintos pueblos que componen el Estado español', la 'libertad sindical' y la 'legalidad para todos los Partidos políticos y para todas las organizaciones obreras y populares'.

La adopción de estos puntos en unos momentos en los que el Gobierno trata de levantar un dique a la marcha hacia una democracia de verdad, viste una particular importancia. Ya desde aquí nuestro saludo fraterno y solidario a los compañeros que han aprobado este Programa.

Ha muerto Chu En-lai

Después de una larga enfermedad, ha desaparecido Chu En-Lai.

Este gran dirigente del pueblo chino y compañero de Mao Tsetung ha jugado un papel excepcional en los acontecimientos que han transformado la faz de la China contemporánea. Participó, desde sus comienzos, en la larga revolución armada contra los reaccionarios chinos y, en un período, contra el imperialismo japonés. Contribuyó grandemente a la edificación del socialismo en el mayor país de la Tierra, dirigiendo movimientos revolucionarios de enorme importancia como el gran salto adelante (1958) y la revolución cultural proletaria (1966-69). Defendió con tenacidad —y a través de vías y métodos originales y revolucionarios— las conquistas democráticas y socialistas. Supo luchar con firmeza por la independencia de su país frente a los imperialistas occidentales y a las ambiciones de los gobernantes soviéticos.

Su vida toda ha sido un ejemplo de abnegación y de espíritu proletario.

Chu En-Lai, modelo de comunistas, amigo de los pueblos del mundo, compañero: ¡No te olvidaremos!



AMISTAD CON EL SAHARA-

El Frente Polisario ha visto aumentar grandemente el número de sus amigos en el último mes. Diversos países y fuerzas del Tercer Mundo han manifestado su simpatía hacia el combate liberador del pueblo saharauí. En España, a su vez, se ha creado recientemente la ASOCIACION DE AMIGOS DEL SAHARA.

Esta Asociación tiene como fines la ayuda humanitaria a las poblaciones del Sahara, dar a conocer en España la historia, cultura y situación actual del pueblo saharauí, cooperar con los organismos internacionales que se planteen fines análogos.

La formación de esta asociación manifiesta la voluntad del pueblo de las nacionalidades de España de apoyar a la nación saharauí traicionada por el colonialismo español.

El momento, por otro lado, no podía ser más oportuno. El Gobierno de Arias acaba de ceder a los invasores marroquíes y mauritanos el último enclave que aun conservaba, Villa Cisneros. Hoy, la guerra de liberación se extiende por todos los confines del Sahara. La guerra ha ganado en amplitud; el esfuerzo bélico del pueblo saharauí, también. La solidaridad debe intensificarse hasta que triunfe por completo la causa de la libertad, la causa antiimperialista.



Chile, de nuevo

Las noticias sobre las torturas infligidas a los antifascistas en Chile no cesan de repetirse, llenando de indignación a todos los demócratas del mundo.

Coincidiendo con las últimas llegadas a nuestro país, el semanario MUNDO ha publicado una entrevista con Carlos Altamirano, Secretario General del Partido Socialista Chileno.

En una de sus respuestas, Altamirano evoca un par de lecciones que la experiencia chilena vino a confirmar con sangre: la primera es que la burguesía recurre al fascismo cuando peligra su dominación por los métodos parlamentarios, y la segunda es que, para impedir la llegada del fascismo, es preciso prestar una enorme atención al Ejército creado por la burguesía, atraer a sus sectores más avanzados, neutralizar a los intermedios y prepararse para aplastar a los reaccionarios. La dramática derrota de la Unidad Popular probó una vez más que no hay Ejército que pueda mantenerse al margen de una grave crisis política.

España y Chile son diferentes. Pero estas dos verdades valen para ambos países. ¡Que lo sucedido en Chile no se repita jamás en España!

He aquí la pregunta del periodista y la respuesta de Carlos Altamirano:

—Si tuviéramos que empezar retrospectivamente, a partir del triunfo de Salvador Allende, ¿cabría entonces preguntarse si los planteamientos tácticos de la toma del poder cambiarían de su concepción pacifista a partir de los resultados del golpe militar...?

—Ateniéndonos al principio de que la historia no se repite, pienso que lo que era correcto en 1970, no lo es ahora. De todas formas y como he dicho antes, creo que la izquierda chilena tendría que plantearse muchas cosas. El precio de la "vía pacífica" ha sido excesivamente alto. Muy alto. Hemos de admitir que en algunos aspectos nos equivocamos. Concretamente en no medir, bien el peso específico de la burguesía chilena. Si un sistema capitalista puede mantenerse a través de formas democráticas parlamentarias, los grandes intereses económicos internos y externos defienden ese sistema de parlamentarismo. Pero si

esa forma de gobierno, amenaza sus privilegios, sus "utilidades" como decimos en América Latina, recurren a cualquier forma, a la más brutal a la más terrorista, para resistirse a las transformaciones necesarias. Es si tú quieres una clara lección política, que en nosotros se ha materializado. Otro error grave que hemos de admitir, es el no haber actuado con la firmeza necesaria dentro de las Fuerzas Armadas. Nosotros respetamos las instituciones que habían existido en nuestro país manteniendo su independencia. Mientras tanto los sectores reaccionarios, la derecha, y los grupos fascistas, minaron las filas de las F. A. hasta ir fortaleciendo un sector golpista en potencia. Esta fue una debilidad nuestra que la hemos pagado muy cara. No, no actuamos con firmeza. Continuamente se nos informaba, de cómo iban siendo sustituidos oficiales y plazas de los tres ejércitos, por definirse a favor del régimen de Salvador Allende.

MADRID HACIA LA HUELGA GENERAL

(viene de la primera página)



EL DÍA 9 EN VILLAVEQUE ALTO

LA LUCHA EN TORNO A LOS CONVENIOS
Y POR LA AMNISTIA: LOS DETONANTES

Hace poco más de un mes la actitud cerril e intrasigente de la patronal, respaldada por la política antiobrera del Gobierno, daba sus primeros resultados: en una acción coordinada, más de 100.000 trabajadores de Madrid se habían movilizado en paros y asambleas durante más de una semana. Asimismo, la lucha por la amnistía ya se colocaba en primer plano de la actividad de los sectores más combativos del pueblo madrileño. Y sin embargo a esta legítima exigencia que ya es clamor popular, el Gobierno dió la callada por respuesta y, para colmo, el Ministro de Hacienda, Villar Mir, en un discurso 'memorable', que no podía sino producir la más profunda indignación entre los trabajadores, culpó a éstos de la crisis nos dijo que debíamos despilfarrar menos y ahorrar más, y se atrevió a añadir que la congelación salarial era el medio más saludable para combatir la inflación. Como muestra de 'agradecimiento', el lunes de esta semana, miles de trabajadores madrileños, desafiando las car-

gas de la policía, se congregaban en pleno corazón de Madrid para pedir la dimisión de tan diligente servidor del gran capital.

Cinco meses llevaban los trabajadores del Metro reivindicando una mejora salarial y la Seguridad a cargo de la Empresa y durante esos cinco meses respondió la Dirección de la Empresa con una negativa constante. Hasta que por fin estalló su justa ira, fueron a la lucha y el Gobierno les acusó entonces de intransigencia, utilizó los medios informativos para poner al pueblo contra ellos, y se encontró con un pueblo más solidario con los trabajadores que nunca. Se apoyaban sus reivindicaciones desde las asociaciones de vecinos, y hasta se llegaron a realizar manifestaciones, también en este sentido, convocadas por las propias asociaciones. Tal fue el caso de 500 vecinos de Vallecas.

De esta manera se sumaba esta acción —por sus repercusiones, una de las más importantes de las realizadas por los trabajadores madrileños en estos últimos años— a los paros, que

ya estaban constituyendo el pan de cada día, realizados por los trabajadores de Getafe y de la Standard.

LAS PRIMERAS MARCHAS Y MANIFESTACIONES: MILLARES DE TRABAJADORES PARTICIPAN EN ELLAS,

Ya desde el día 7 Getafe estaba en Huelga General. Desde hacía días los obreros de Intel-sa, Casa, John Deere, Kelvinator... habían comenzado a sufrir las consecuencias de la represión de la patronal. Esta cerraba las fábricas, había despedidos... El día 7, todo Getafe se solidarizó con ellos. Pocos días más tarde cerraban hasta los comercios. Asambleas de 3.000 trabajadores se realizan a diario. Se toman las Iglesias como lugares de reuniones multitudinarias. Las manifestaciones masivas comienzan y el día 9 tiene lugar una que agrupa a 18.000 personas!

El día 9 es una fecha clave para los trabajadores de Villaverde: comienzan las marchas de miles de ellos a partir de los centros de trabajo.

La Coordinadora de CCOO de Villaverde había convocado una concentración en la plaza de Villaverde Alto para las tres de la tarde. Se prepara su organización en Standard por la mañana, en una Asamblea; 15.000 trabajadores que luego marcharían hacia la Chrysler se agrupan en la Plaza. Se dirigen a ellos una trabajadora de Standard y uno de Bosch. Más tarde lo harían en breves intervenciones otros obreros. Se habla también de unidad, de solidaridad con los despedidos. Van llegando trabajadores de otras fábricas, por cientos, todos juntos: los de Boetticher, 3.000 de Marconi que son recibidos con el mayor entusiasmo por sus compañeros...

Uno de los aspectos más a destacar en estos días ha sido éste: el llevar la lucha a la calle. Hasta los obreros de la construcción, rompiendo la 'tradición' de quedarse en el tajo mientras transcurre el tiempo de paro, se han lanzado a la calle nada más comenzar la huelga. El jueves 8, 2.000 trabajadores de Móstoles participaban en una manifestación, 600 de la empresa AZKA lo hacían en la Avda. del Generalísimo, el viernes se hacía otra en Fuenlabrada... Las manifestaciones que agrupaban a miles de obreros han constituido algo habitual en estos días, desde los barrios obreros hasta el mismo centro de Madrid. ➔

ROMPIENDO CON LA LEGALIDAD FASCISTA

Desde los trabajadores del Metro que se atrevieron a afrontar el peligro de la militarización con la que les amenazó el Gobierno, hasta los miembros de la Comisión Asesora de la Construcción que convocaron a la huelga general de su rama con sus nombres y apellidos, consiguiendo un éxito total con su llamamiento, todos ellos desafiaron los rigores de las leyes fascistas. Impusieron su propia legalidad. Las Asociaciones de Vecinos, en esta misma línea, difundieron con su firma llamamientos a la solidaridad con los trabajadores del Metro al tiempo que denunciaban en ellas el empleo que hacía el Gobierno de los soldados, poniendo de relieve también los peligros que ello traía consigo para los mismos viajeros.

Este modo de actuar puede llegar a constituir una práctica habitual: esto no sería sino un modo de ampliar de hecho el ejercicio de la libertad de expresión. Una parcela de libertad que se puede ir logrando cuando se cuenta con el apoyo de las masas.

CONFUSION EN LAS FILAS DEL REGIMEN

El no acertar en la respuesta a dar a estas luchas, y la aparición de puntos de vista contradictorios sobre ello, entre el propio Gobierno y los falangistas recalcitrantes, ha sido una constante en estos días.

El Gobierno, invocando la 'serenidad' de los trabajadores, les emplazaba a abandonar el camino de la lucha política, y por otra parte no hacía más que arrojar sobre ellos a la policía armada y la Guardia Civil, que no podían sino hacer recordar a los trabajadores que la conquista de un sindicato obrero, aspiración tan sentida en estos días, no puede más que ir aparejada a la conquista de la libertad, a la conquista de unas garantías que les permitan exigir aquello que en justicia les pertenece sin ser apaleados por hacerlo.

La confusión por otra parte en el sector más reaccionario del Régimen era mayúscula: un editorialista de El Alcázar, —periódico fascista donde los haya— no encontrando razones suficientes para culpar de las movilizaciones a los 'instigadores de siempre', se dedicaba a justificar —dentro de su habitual demagogia— las concentraciones de obreros en las que según dicho editorialista, sólo se pedía pan. Añadía a ello la crítica a la intervención de la policía, mientras que la criticaba con dureza por no haber sido un poco más bestia al apalea-
lear a los obreros que exigían

la amnistía. ¡Difícil papeleta tienen estos demagogos para convencer a alguien con estos 'argumentos', máxime cuando todos los trabajadores han unido tan íntimamente en estos días las reivindicaciones económicas a la exigencia de la amnistía y la libertad!

El lío que tenían los verticalistas, Alvarez Abellán, presidente de la UTT de la Construcción, y Cía., no era menor. Presionado por los trabajadores prometió hasta llamar a la huelga general (¡Santo Dios, que osadía para un rufián semejante!). Después nada, todo quedó en agua de borrajas. Lo hicieron los miembros de la Comisión Asesora y quedó palpablemente demostrado quién tiene el derecho a hablar en nombre de los trabajadores.

HACIA LA HUELGA GENERAL

Un objetivo que se mostraba inaccesible hace sólo unos meses, ha aparecido en estos días como una meta no difícil de conseguir y hacia la cual los trabajadores madrileños han en-

caminado sus esfuerzos. ¡A la Huelga General! era una de las consignas que con mas frecuencia se coreaban en las manifestaciones. Hacia la huelga general se intenta hacer converger las luchas de todas las ramas, de los diferentes sectores de trabajadores. Y en este sentido no hay duda de que llamamientos unificados como el realizado en la presente lucha por la mayoría de las fuerzas de la oposición agrupadas en la Junta y la Plataforma, puede contribuir eficazmente a ello, si se ponen en práctica los compromisos que se adquieren en ellos.

Las aspiraciones que han expresado en estos días los trabajadores de Madrid, son exigencias que de una u otra manera también están en boca de todos los trabajadores de España. Unir las luchas que surjan en un lugar y otro, en torno a ellas y también a sus reivindicaciones concretas, ha de ser un objetivo de todos. Una acción general de todos los pueblos de España puede jugar un papel fundamental en la lucha por la conquista definitiva de las libertades.

FRAGA-GARCIA HERNANDEZ, GARCIA HERNANDEZ-FRAGA.

El viernes pasado la policía de Fraga comenzó a detener a líderes sindicales madrileños, en un torpe intento de cortar el movimiento huelguístico por la vía tradicional del régimen: por la del palo. En una primera oleada, dieciocho trabajadores fueron llevados a la Dirección General de Seguridad. Siguieron las detenciones el lunes y el martes centrándose ahora los golpes sobre el combativo barrio de Getafe: unos diez detenidos más. También fue detenido en Getafe un abogado laboralista. J.L. Núñez Casal.

Y ya el miércoles 14 —día en que cerramos esta edición— llega la noticia de la detención de un grupo de representantes de los trabajadores de Correos, servicios que el Gobierno ha decidido por otra parte militarizar.

Debe ser la 'normalización' o la 'democracia' versión Fraga. ¡Curiosa 'democracia' ésta, que recuerda como una gota de agua a otra el estilo del predecesor de Fraga, García Hernández, maestro de la represión! ¡Curiosos 'liberales', éstos!

El pueblo, que hoy reclama libertad y democracia, no pasará por alto estos hechos.

¡Libertad para los detenidos!

La batalla iniciada por las masas trabajadoras empieza a convertirse en una lucha de TODO el pueblo madrileño. Es necesario hacer confluir todas las luchas en una Huelga General, en una acción general en la que participen todas las ramas y otros sectores populares democráticos. Una Huelga General que alcance la inmediata puesta en libertad de todos los detenidos en estas semanas, el levantamiento de todas las sanciones y la apertura de todas las fábricas, que eche abajo el decreto de topes salariales y abra las puertas a alcanzar las reivindicaciones de cada sector, que exija la AMNISTIA para todos los presos políticos y el inmediato establecimiento de las libertades democráticas. (...)

¡Por la libertad inmediata de todos los detenidos y el levantamiento de las sanciones! ¡Abajo los topes salariales! ¡Por la amnistía para todos los presos políticos! ¡Por un sindicato obrero, democrático y unitario! ¡Por las libertades democráticas y la legalización de todos los partidos políticos sin exclusiones!

(De un llamamiento del Comité de Madrid de nuestro Partido, fechado el 11 de Enero)

Al filo de la actualidad

Chaqueteos

Hoy en día, salvando a un cierto número de impenitentes, todos los elementos destacados del franquismo están procediendo al cambio de chaqueta. 'Olvidemos el pasado', dicen los unos. Fundemos una sociedad democrática', afirman los otros. Es el signo de los tiempos.

Aquí hay dos problemas diferentes, pensamos nosotros. Por un lado están sus piruetas ideológicas y políticas, que ellos son tan libres de hacerlas como nosotros de decir que atufan. Pero, por otro lado, están los hechos de los que se compone ese pasado al que ellos renuncian.

Pongamos el caso del Sr. Emilio Romero. Hoy dice que el es 'demócrata de toda la vida'. La cosa provoca risa, nadie se la cree y en paz. Pero no se acaba ahí todo. Porque ocurre que el Sr. Romero tiene en su pasado toda una serie de puntos oscuros —tantos que casi hacen una línea entera—. Algunos tienen relación con crímenes de carácter político; otros con delitos de tipo común. Por un par de ellos se le intentó procesar incluso en los años cuarenta y cincuenta, pero siempre se escapó: que si 'inmunidad parlamentaria', que si lo de más allá.

Y decimos Emilio Romero como podríamos decir un buen puñado de nombres más. Así los de aquellos elementos que se han visto complicados en crímenes políticos, o en estafas y delitos económicos varios.

La España democrática no llevará a nadie ante los Tribunales por opinar —o haber opinado— esto o lo otro. Todo el mundo es libre de opinar lo que le venga en gana, como los demás son libres de criticárselo. Pero una cosa es eso, y otra es suponer que pueda haber una democracia que se precie y que renuncie a juzgar sobre los delitos, y a penar a los delincuentes.

Imaginad un asesino diciendo: 'Sí, lo hice, pero eso pasó'. ¿Basta eso para eludir el castigo?

Hay en el Régimen demasiado asesino que trata de decir ahora: 'Eso pasó'.

ASAMBLEA DE PROFESIONALES DEMOCRATAS DE ARAGON

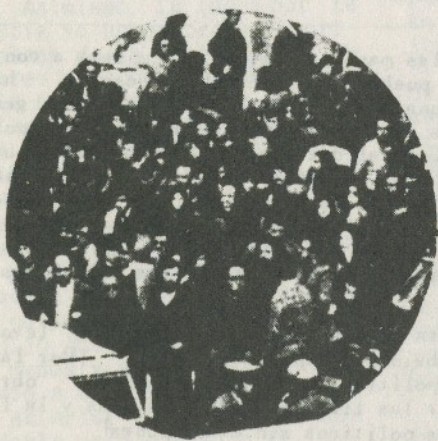
Al poco de aparecer el anterior número de 'Servir al Pueblo' vio la luz esta Asamblea creada por más de 250 profesionales aragoneses (abogados, periodistas, enseñantes, médicos, artistas, ayudantes técnicos sanitarios, funcionarios, arquitectos, etc.)

La Asamblea —la primera formada por los profesionales demócratas de Aragón—, según manifiesta el Comunicado que publicó, 'tiene como objetivo primordial la lucha por la libertad' y en este sentido redama la amnistía, las libertades, la disolución de la Brigada política-social, la legalización de todas las fuerzas democráticas, la formación de un Gobierno provisional democrático...

La Asamblea apoya 'la creación de un organismo regional, para Aragón, con capacidad decisoria en cuestiones políticas, económicas, sociales y culturales' y 'llama a todas las fuerzas y alianzas políticas de oposición al Régimen, a unirse en un único organismo de lucha, que sume todos los esfuerzos democráticos de la región aragonesa'.

Esta voluntad unitaria de los profesionales demócratas aragoneses ha de jugar un papel decisivo, así lo esperamos, en la unificación de las fuerzas democráticas de Aragón, que aún están divididas.

CONSIGNAS DEL MOMENTO



• Amnistía para todos los presos y exiliados por razones políticas y sindicales, inmediata y sin exclusiones de ningún tipo.

• Libertades democráticas totales e inmediatas. Libertad de asociación para TODOS los partidos antifascistas. Libertad sindical.

• Levantamiento inmediato de los topes salariales y atención de las justas reivindicaciones de los trabajadores de la ciudad y del campo.

• Establecimiento inmediato de regímenes de autonomía en las nacionalidades minoritarias abriendo paso a la institución de Estatutos de autonomía y al autogobierno de Galicia, Euskadi, Cataluña, País Valenciano e Islas Baleares. Reconocimiento de la co-oficialidad del catalán, el euskera y el gallego, junto con el castellano, en sus áreas respectivas. Reconocimiento del derecho de las nacionalidades oprimidas a la autodeterminación.

• Disolución de todas las policías políticas. Juicio público de los torturadores y los criminales. Depuración de los diversos cuerpos armados del Estado. Supresión de los Tribunales Especiales.

• Reconocimiento del sufragio universal, libre, directo y secreto para la elección de los cargos públicos.

• Dimisión del rey impuesto y constitución de un Gobierno Provisional democrático y antifascista, capaz de llevar a término las medidas recién enumeradas. Formación de dicho Gobierno a partir de las diversas corrientes democráticas y de los Gobiernos autónomos de las nacionalidades. Organización de elecciones a Cortes Constituyentes.